

# **JORGE MANRIQUE: HISTORIA Y POESÍA** (Resumen)

©Emilio García Lozano  
Catedrático de Historia

## **1º.- LOS MANRIQUE**

Los MANRIQUE descienden de los LARA (*La familia ocupó un lugar destacado en la vida política de Castilla desde el S. X hasta el S. XIV. Su origen se remonta a la construcción del castillo de Lara, junto al río Arlanza a finales del S. IX, por Gonzalo Fernández, conde de Burgos. En el alfoz de los Lara debió nacer Fernán González, que desde el 929 rigió este territorio y poco después se tituló conde de Castilla. Sus descendientes rigieron Castilla hasta que en 1029 fue asesinado García Sánchez (1017-1029) en León por los Vela*).

A los Manrique todos los genealogistas los consideran descendientes de los LARA y remontan su origen a un individuo, el Conde Manrique de Lara, (m. Huete, 1172), hijo de Pedro González de Lara (m. Bayona, 1130). Este Conde Manrique fue un poderoso magnate de gran influencia política y militar en tiempos de Alfonso VII (1126-1157) y la minoría de Alfonso VIII (1158-1214)

Le sucedió Pedro Manrique, que mantuvo una extrema fidelidad con el rey Alfonso VIII, como se comprueba por el hecho de que confirma numerosos privilegios desde el 20 de abril de 1165 hasta el 12 de diciembre del 1201, muy poco antes de morir en enero de 1202. Pedro Manrique de Lara, vizconde de Narbona y señor de Molina. Gobernador de Toledo y Extremadura. Consiguió además los lugares de Amusco, Piña, Amayuelas, Palacios de Benagel, Vivel, Piedra, San Martín de Helines, Renedo, Estar, Ovierna, Sotopalacios, Quintana, Escalada y otras muchas villas. Pero en realidad, el linaje lo inició su hijo, Rodrigo Pérez Manrique, como consecuencia de las grandes acciones de su padre,

Rodrigo Pérez Manrique se le considera el fundador del linaje por la gran herencia que recibió de su padre y dentro de ésta, el Señorío de Amusco, Línea troncal de la que descienden todos los Manrique.

Pedro Manrique IV (1381-1440), VIII señor de Amusco, adelantado y notario mayor de León. Fue uno de los nobles que más se distinguieron durante los reinados de Enrique III (1390-1406) y Juan II (1406-1454) como hombre ambicioso en cuestiones de gobierno. Encabezó la oposición contra D. Álvaro de Luna, el condestable y valido de Juan II, con grandes revueltas nobiliarias.

*Fernán Pérez de Guzmán* en sus "*Generaciones y semblanzas*" nos habla de este magnate diciendo que "*fue muy pequeño de cuerpo, pero de grande y esforzado corazón; de vivaz entendimiento y excelente elocuencia y juicio*". D. Sancho de Rojas, obispo de Palencia y después arzobispo de Toledo, decía de él que "*Cuanto Dios lo menguara de cuerpo, le crecía en el seso*".

Dio a la orden de Santa Clara la villa de Calabazanos para fundar el monasterio. Su mujer, Leonor de Castilla, una de las mujeres más relevantes y prima de tres reyes, al morir su marido llevó a cabo la fundación del monasterio de la Consolación de Calabazanos e ingresó en el convento.

De este matrimonio nacieron 15 hijos, de los cuales arrancan varias casas nobiliarias de gran importancia.

El primogénito, Diego Gómez Manrique, además de continuar la casa de Amusco como IX señor, será el I conde de Treviño y su hijo el I duque de Nájera. Su 2º hijo, Rodrigo Manrique, el famoso maestro de Santiago y padre de Jorge Manrique, fue el I conde de Paredes en 1440; Gómez Manrique, también escritor y poeta, secretario y maestro de Isabel la Católica y corregidor de Toledo, fue señor de Villazopeque; Fadrique Manrique fue el I señor de Baños y, finalmente, García Fdez. Manrique fue el I señor de Amayuelas. Este va a ser el momento de máximo despegue del linaje de los Manrique con 9 casas independientes.

### **Origen del apellido Manrique**

Los genealogistas desde muy temprano dieron diferentes y curiosas versiones. De entre ellas, DOS son las más frecuentes:

A.- Alonso Téllez de Meneses afirmaba que el apellido lo tomaron del nombre godo "Amalarico", que se deformó en "Malrique" y después en Manrique.

Otros afirmaron que es de origen alemán, procedente de Mann Reich >>>Rico-hombre uno de los ricos-hombres que vino de Alemania a principios de la Edad Media.

## **El escudo de armas o blasón**

Fue uno de los símbolos distintivos más importantes del linaje.

Se trata de una representación gráfica de los orígenes y la historia del linaje

A partir del S. XII aparecieron los blasones y se desarrolló la costumbre de hacerlos hereditarios.

Estos emblemas heráldicos se difundieron tanto para reconocer a los individuos en el campo de batalla, como por razones culturales, ornamentales y estéticas

Los escudos no permanecían invariables, podían enriquecerse con nuevos elementos.

Los Manrique adoptaron para su blasón las armas de los Lara, que en esencia eran dos calderas con cabezas de sierpes por asas

## **2.- DON RODRIGO MANRIQUE Y EL CONDADO DE PAREDES**

Los señoríos de Vizcaya y León, a los que siempre perteneció Paredes, dejaron de serlo en los reinados de Juan I y II, Reyes de Castilla y León, quienes la incorporaron a la corona.

El señorío que el rey D. Juan II había dado al adelantado D. Pedro sobre Paredes era omnímodo, como claramente lo dice su Albalá real, extendido el 8 de diciembre de 1429, por el que se concede a D. Pedro Manrique, adelantado de León, la villa de Paredes de Nava, su tierra, términos, vasallos, jurisdicción, pechos y derechos, para él y sus herederos y sucesores perpetuamente, con facultad de venderla, vincularla y hacer en ella su voluntad, como de cosa suya propia.

El 15 de septiembre de 1440, tuvo lugar en Valladolid el casamiento del príncipe D. Enrique con la infanta D<sup>a</sup> Blanca de Navarra. En este acto se halló presente, entre otros muchos grandes señores, D. Pedro Manrique, adelantado de León, a quien acometió una grave enfermedad, que le quitó la vida en la misma villa, seis días después de la mencionada boda, dejando a su hijo D. Rodrigo la villa de Paredes de Nava y 20.000 maravedíes de juro de Nájera, por vía del mayorazgo.

La noticia del fallecimiento del adelantado D. Pedro llegó a Paredes pronto. Muere el 21 de septiembre, y el 23 el Concejo de Paredes otorga poder a seis vecinos de la población para que reconocieran a su hijo, heredero, D. Rodrigo y le rindiesen pleito y homenaje y él hiciese juramento de guardar los privilegios, franquicias y libertades de la villa.

PRIMER CONDE: D. Rodrigo Manrique, es en realidad el primer conde de Paredes, ya que D. Pedro tuvo la villa en señorío, sin este título. Esforzado militar. A los doce años se le da el Hábito de Santiago y pronto dignidad de Trece (1), Comendador de Segura. Defiende los derechos familiares contra D. Álvaro de Luna (1442-44) y después de la batalla de Olmedo, donde fue vencida la grandeza rebelde, queda D. Rodrigo privado de su villa. Juan II (15 julio 1444) agradece a los de Paredes esa lealtad y, aludiendo a privilegios que la villa tenía, desposee a D. Rodrigo de la villa y se la reserva para su corona real.

Los vecinos están conformes con este honor, pero el rey hace merced de la villa a su Guarda Mayor, D. Pedro de Acuña, quien vende al concejo, en 440.000 maravedíes, todo lo que había sido propiedad de D. Rodrigo, quien se opone y pleitea; pero una carta real (Burgos 10 agosto 1445) falla en favor de la villa, declarando propiedad de ésta el alcázar y los montes de la Cepuda y Dehesa.

D. Rodrigo se opone al nombramiento de D. Álvaro de Luna como Maestre de Santiago, y el Rey llegó a tener su influencia, y manda se le diera "justa recompensa por su villa de Paredes... y se le devolviesen todos sus bienes, fuera de los de Paredes". Así apreciaban los reyes a esta su villa. D. Rodrigo no se conforma y exige el maestrazgo de Santiago, pues había sido elegido por los nobles antes que D. Álvaro de Luna y se había recibido del Papa Eugenio IV la confirmación

Para aquietar a D. Rodrigo, se le promete la devolución de Paredes, con el título de Conde, transferible a sus descendientes. Pero el belicoso Conde de Paredes vuelve a enfrentarse con D. Álvaro de Luna y de nuevo pierde su villa de Paredes,.

Enrique IV devuelve a los nobles sus menguados privilegios y con esto D. Rodrigo vuelve a la posesión de la villa de Paredes (1454).

Hombre de gran integridad moral y política, se levanta contra el desgobierno de Enrique IV y acude al simulacro de destronamiento en Ávila, proclamando al infante D. Alfonso, quien le concede el título de Condestable (1465), y el 15 de octubre le hace merced de las tercias de Paredes, Cardeñosa y Villanueva del Rebollar.

El conde de Paredes se halla en los Toros de Guisando y siempre fue defensor de la causa de la Reina Isabel. Se opone al matrimonio de ésta con Alfonso V, de Portugal y defendió y contribuyó al matrimonio con Fernando V.

En 1474 es Maestre de Santiago, y muere en 11 de noviembre de 1476. "Aquí yace un hombre que vivo dejó su nombre", dice su epitafio, y se hizo en verdad eterno en los inmortales versos de su hijo Jorge Manrique.

*(1) La dignidad de Trece en la Orden de Caballería de Santiago, era de las más preeminentes, y se daba a los Trece caballeros más antiguos en la Orden, que se hubieran distinguido por sus buenos servicios a la misma; los cuales formaban el Consejo de los maestros, y debían intervenir, juntamente con el maestre, en los asuntos graves de la Orden, y podían corregir y remover al maestre de su oficio, si daba motivo para ello; así como debían concurrir a la elección del maestre, en la cual sólo tenían voto los Priores de Uclés, y S. Marcos de León y los Trece Caballeros.*

### **3º.- JORGE MANRIQUE: POLÉMICA SOBRE SU NACIMIENTO**

Según la tradición, J.M. nació en Paredes de Nava hacia el año 1440. Esta afirmación no había sido puesta en duda hasta que ANTONIO SERRANO DE HARO publicó en 1956 el título: "*Personalidad y destino de J. M.*". Este escritor vinculado a Jaén hizo una investigación seria y rigurosa sobre el origen de J. M. y concluyó que debió nacer en Segura de la Sierra (Jaén) sobre el 1440.

#### **ARGUMENTOS:**

1º.- D. Rodrigo M. fue Comendador de Segura de la Sierra desde su juventud.

2º.- Se casó con Dª Mencía de Figueroa, natural de Segura de la Sierra.

De estos hechos se deduce que el hogar de los Manrique debía estar en Segura de la Sierra.

#### **ARGUMENTOS EN CONTRA REALIZADOS POR Casilda Ordóñez:**

1º.- Pruebas documentales:

**A.-** Se celebran las bodas del futuro rey Enrique IV con Blanca de Navarra en Valladolid el 16 de septiembre de 1440. Celebración a la que asistieron D. Pedro Manrique y su hijo D. Rodrigo y, lógicamente, Dª Mencía de Figueroa. D. Pedro M muere a los 6 días (21-IX-1440) y deja en testamento a su hijo Rodrigo el Señorío de Paredes

**B.-** El archivo de Paredes guarda un documento de pleito-homenaje del 23 de septiembre de 1440, que ratifica la presencia de D. Rodrigo en Paredes, como heredero de D. Pedro, su padre.

2º.- La obra poética de J. M. está hecha con el lenguaje de Castilla y el espíritu ascético y estoico de la vida castellana. Las diferencias, ya en aquel tiempo, entre el mundo andaluz y castellano eran notables. Hecho que demuestra que las coplas manriqueñas son castellanas y no andaluzas.

3º.- El testimonio de la tradición:

Desde tiempos inmemoriales las historias de la Literatura, la crítica y el pueblo ha señalado a Paredes como la cuna de Jorge Manrique. ¿Por qué? Porque desde el principio consideraron los paredesños a J. M. como hijo suyo y así lo transmitieron. Y así seguirá siendo mientras no haya una prueba documental fehaciente que demuestre lo contrario

### **4º.- BIOGRAFÍA DE JORGE MANRIQUE**

(Paredes de Nava 1440- Sta. Mª del Campo (Cuenca) 1479)

Era el 4º hijo de D. Rodrigo M y Dª Mencía de Figueroa (✚ 1444), su primera esposa (D. Rodrigo tuvo 3 esposas (Dª Mencía, Beatriz de Guzmán y Dª Elvira de Castañada)

Su padre, D. Rodrigo era el 2º hijo de D. Pedro Manrique, Adelantado y Notario Mayor de León, y Dª Leonor de Castilla, nieta del rey Enrique II y prima de tres reyes.

Su madre, Dª Mencía de Figueroa era prima hermana de D. Íñigo López de Mendoza, el Marqués de Santillana. La tradición literaria queda acreditada por ambas ramas:

La paterna por parte de su tío Gómez Manrique, famoso poeta y dramaturgo y su propio padre que también era poeta.

La línea materna lo acredita la poderosa rama de los Mendoza, de la que principalmente sobresalió en las letras el Marqués de Santillana.

Sabemos muy poco de su infancia y juventud por no haber quedado documentación alguna.

Hay que suponer que tuvo una esmerada educación en las letras, a juzgar por el resultado y la familia culta a la que pertenecía; pero también en las armas. Muy pronto perteneció a la Orden de Santiago y a los 24 años era ya capitán de tropas y Comendador de Montizón.

>>> Sus primeros contactos con las armas y la guerra posiblemente fueron en la frontera granadina al lado de su padre, D. Rodrigo, que llevó a cabo varias campañas durante los años 1455, 56, 57, 58 y 64. Esta fue posiblemente su escuela práctica en el manejo de las armas y las tácticas militares.

J. M., profundamente entregado a las armas y a las letras, no se casó hasta cumplidos los 30 años y lo hizo con D<sup>a</sup> Guiomar de Castañeda y Meneses, la hermana pequeña de la 3<sup>a</sup> esposa de su padre, con la que se había desposado el año anterior. De ella tuvo dos hijos, Luisa y Luis; pero su matrimonio fue bastante desgraciado, según cuenta la tradición.

La primera vez que aparece citado en documentos y crónicas es en 1464 en el *Memorial de diversas hazañas* de Diego de Valera y sobre todo, en la *Crónica de Enrique IV* de nuestro Alfonso de Palencia (1423-1491), gran humanista y que conoció personalmente a J. M. y del que nos da su perfil: “*No era alto, pero sí fornido y vigoroso; con prominente nariz y pelirrojo, como su abuelo y su padre. Fue guerrero esforzado, perito en la ciencia militar y afortunado en los combates*”

>>>En este 1464 es considerado caballero y capitán de tropas y al año siguiente inicia el asedio de la encomienda de Montizón, que durará dos largos años por la ayuda que reciben del conde Iranzo los sitiados. Pero la fuerza y valentía de que nos habla A. de Palencia hicieron que al final tomara posesión de la encomienda, la cual retuvo definitivamente para su descendencia.

En 1470 nos cuentan las crónicas que prestó ayuda a su primo Álvaro de Estúñiga, el cual disputaba el Priorato de la Orden de San Juan a D. Juan de Valenzuela. Así nos lo relata Alfonso de Palencia:

“*Salió D. Jorge de Alcázar de San Juan con su caballería, que era menor en número que la de Valenzuela. Hizo montar Manrique a sus soldados-peones en unos carros de vendimia y anduvo a gran priessa, veloces los carros llenos de soldados tras los caballeros. Cuando avistaron al enemigo, los peones, descansados, se aprestaron para el combate descendiendo de los carros. La caballería inició el ataque, protegiendo a los peones, que avanzaban detrás dando muerte a los caballos y jinetes caídos. El enemigo huyó en desbandada y Jorge Manrique, recogiendo a los suyos y con noble gesto de no cebarse en los que huían, volvió grupas, aureolado con la victoria de Ajofrín (Toledo), a Alcázar de San Juan*”

También en mayo de 1476 acude a Uclés en defensa de la cabeza del Maestrazgo de Santiago, que defendía su padre frente al Marqués de Villena, que se lo disputaba. Según palabras del propio J. M.:

“*D. Rodrigo, a quien su ancianidad no mermaba el coraje, defendió con sus hijos y leales escogidos sus villas e sus tierras que halló ocupadas de tyranos*”.

Seis meses después moría en su villa de Ocaña el Maestre D. Rodrigo, víctima de un cáncer que le desfiguró el rostro. Este es el momento crucial de nuestro poeta en que el dolor por desaparición de su ser más querido hace brotar de su interior los versos más profundamente sentidos y los que más fama y gloria le han dado.

Pero no todo fueron victorias. Cuando acudió el 28 de abril de 1477 a la ciudad de Baeza en defensa de sus parientes, los Benavides, nos cuenta A. de Palencia que “*J. M. irrumpió en vacuidad, pero la rápida reacción de los asaltados, la estrechez de las calles que impedían las maniobras, colocaron en desventaja a las gentes de D. Jorge, que fue hecho prisionero, junto con los Benavides y encarcelado en Baena*”

También participó en la política de su tiempo contra el rey Enrique IV y en defensa de la sucesión del infante D. Alfonso; pero cuando éste murió, siguió decididamente el bando de la futura Isabel la Católica, a la que sirvió hasta su muerte.

Muerte que encontró la noche del 24 de abril de 1479, en las cercanías del castillo de Garci-Muñoz al ser herido de muerte por Pedro Baeza, cuando tan solo contaba con 39 años. Fue enterrado junto a su padre en el Monasterio de Uclés de la Orden de Santiago

## **5º.- LA OBRA POÉTICA DE JORGE MANRIQUE**

La Obra poética de Jorge Manrique que ha llegado hasta nosotros es escasa, esta formada por 49 poemas, aunque puede ser que escribiera aun más y se halla perdido.

Su obra se ha dividido en: poesía amorosa, burlesca y moral.

Dentro de la poesía moral se incluye su obra más importante: Las Coplas a la Muerte de su Padre, una colección de 40 coplas dobles de pie quebrado (sextinas).

Manrique expresa aquí el poder igualatorio de la muerte que no respeta a nada ni nadie.

Jorge Manrique recoge en su obra el sentido religioso de su época sobre la brevedad de la vida en el mundo y lo transmite a la poesía española posterior.

Las composiciones amorosas y burlescas son de escaso interés. En estos poemas no hay desesperación, sino todo lo contrario: serenidad, dignidad de expresión, sencillez que dan a los poemas poca emoción.

### Poesía Amorosa

La poesía amorosa de Jorge Manrique no aporta originalidad y se inserta en la corriente del amor cortés, tal como había sido concebido por los provenzales.

Para Manrique el amor es el eje de la existencia: alabar a la dama y servirla constantemente. La señora suele pertenecer a un estado social más alto y la pretensión del amante se convierte en una auténtica osadía.

Crea una poesía amorosa sin un sentimiento sincero, a partir de los tópicos del amor cortés.

Cree firmemente en el dios del amor y es consciente de que la plenitud amorosa sólo llega con la muerte, donde se alcanza el supremo bien.

En la poesía amorosa se refleja la guerra que se expresa con un léxico belicoso.

Alguna de las obras de este estilo son:

- Castillo de Amor, que es una alegoría de la vida guerrera
- Escala de Amor.
- Don Jorge Manrique quejándose del dios del amor.
- A la Fortuna
- Porque estando él dormido le besó su amiga.
- Diciendo qué cosa es amor.
- De la profesión que hizo en la orden del amor.
- Con el gran mal que me sobra.
- En una llaga mortal.
- Acordaos, por Dios, señora.
- Ved qué congoja la mía.
- Ni vivir quiere mi vida.
- Los fuegos que en mí encendieron.
- Estando ausente de su amiga.
- Memorial que hizo a su corazón.

### Poesía Burlesca

Jorge Manrique compuso tan solo tres poemas burlescos en los que nunca llegó a la sátira feroz y encarnizada.

- A una Prima suya que le estorbaba unos amores.- Juega con el doble sentido de la palabra prima (cuerda para tañer y pariente), refiriéndose al mal servicio que le hacía una prima suya en unos amores.
- Coplas a una Beoda que Tenia empeñado un Brial en la Taberna.- Es la más conocida por lo jocoso del tema. Una mujer borracha empeña su brial (manto) para poder seguir viviendo
- Un Convite Que Hizo a su Madrasta.- Es el poema burlesco más extenso y se cree que fue escrito en 1476. Es el retrato de un banquete dedicado a doña Elvira, donde se aprecia el poco respeto que le tenía su hijastro Jorge Manrique

### Poesía Moral

Se incluyen en este grupo las 40 coplas dobles dedicadas a la muerte de su padre, compuestas en el último tercio del siglo XV. >>Esta obra no es importante porque Jorge Manrique aborde la muerte, un tema omnipresente en la cultura medieval castellana, sino por el peculiar tratamiento que hace del tema.

>>Manrique prescinde de la pomposidad y del engalanamiento de los poemas para dar una sensación de intimidad.

>>Considera a la muerte como un personaje que se reduce a una voz interior y mantiene un diálogo con don Rodrigo.

>>Otra alteración del esquema tradicional es la utilización que hace del tópico "Ubi Sunt", no para evocar las glorias antiguas de personajes lejanos sino para presentar la fugacidad de unos rasgos esenciales que son conmovedores porque los sitúa en un pasado inmediato.

>>La mayor nota de originalidad está en concebir la muerte como parte de la vida.

>>Están escritas en pie quebrado y se observa una organización en tres partes simétricas:

1. De la I a la XIII; reflexiona sobre la muerte en abstracto. plantean el tema de la fugacidad de la vida de forma general, sin ninguna particularización
2. De la XIV a la XXIV; visión más concreta de la muerte. Se ilustra con ejemplos concretos
3. De la XXV a la XL; individualización de la muerte en el caso de su padre. En la primera mitad el autor hace un elogio del héroe, sus virtudes naturales y sus hazañas; después aparece la muerte, que dialoga con don Rodrigo, y éste acepta con cristiana resignación su tránsito final

>>Las Coplas parten de la muerte de Don Rodrigo, pero nos invitan a reflexionar sobre lo que ha sido, lo que ya no es, y no podrá volver a ser, a asumir la fugacidad de la vida como aquello que lo dota de belleza.

>>Nos transmite Manrique a través de las Coplas el profundo amor a la vida.

>>Con esta obra quiso el poeta rendir tributo al que fue su ejemplo en la vida, e inmortalizando al héroe se inmortalizó a sí mismo.

Las Coplas son claramente una elegía a la muerte del Maestre, género que ha sido muy cultivado a lo largo de toda la Edad Media, con poetas como: Juan Ruiz, el Marqués de Santillana, Gómez Manrique y Fernán Pérez de Guzmán

Pocas veces unas palabras y un ritmo poético se han ceñido tan magistralmente a un pensamiento.

>>Era inevitable la acumulación de nombres y nombres de todos los lugares y épocas de la historia para ilustrar la caducidad de lo humano; sin embargo, Manrique se queda con sólo siete nombres que se confinan además, al tiempo del poeta o al inmediatamente anterior. Y aún a cuatro de los siete personajes seleccionados no se les cita por su nombre: sólo se les alude en su desgracia, para que el lector piense por sí mismo lo que calla el poeta, persuadido de que todo el mundo ha de identificarlos sin esfuerzo.

Tras el desfile de ejemplaridad le llega su momento al Maestre, objeto de la elegía, y con él se alcanza el punto de máxima humanización y aproximación.

>>La muerte gravita densamente en toda la parte central de la composición, pero tan solo vemos sus efectos, pues el poeta omite su mención casi por entero; está sólo sobreentendida.

>>Con breves, bellísimas y sugerentes imágenes, alude el poeta a los efectos destructores de la muerte.

>>Lo que hace más cruda y agresora esta muerte de Manrique, que sentimos y nos vemos, es que se acerca "tan callando", con enorme desproporción entre víctima y verdugo.

>>Manrique rechaza la truculenta y macabra presencia de la muerte, propia de las Danzas, como un recurso superficial, porque sabe que el verdadero horror de la muerte se debe a que no tenemos contacto con ella y sólo podemos sugerirla con metáforas. Y es nada menos que la misma muerte quien se la ofrece a don Rodrigo cuando va a llamar a su puerta, después de pedir casi disculpas por presentarse a recoger el indeclinable tributo.

Las Coplas, en su concepción global, son un canto sereno, reposado y alentador.

>>Estas se muestran así como un conjunto perfectamente estructurado, del que no podemos tomar tan sólo pasajes a sentencias aisladas, aunque su lapidaria formulación pueda tan justamente seducirnos.

>>La última parte del poema, la elegía al Maestre, no sólo completa sino que da sentido a su meditación sobre la muerte en las dos primeras partes y a sus respectivas confrontaciones con la vida.